

vanta su copa por los manchegos porque cree que al hacerlo brinda por todos los españoles. Alude al grandioso acto que se están realizando los demócratas manchegos y propone que se salute entusiastamente a los dos grandes demócratas los Sres. Montero Ríos y Marqués de la Vega de Armijo, subido el primero desde modesta casa y bajado el otro de alta cuna a abrazar la causa de los humildes. Brinda por el Rey á quien todos debemos querer porque en su juventud están los mejores fundamentos de la democracia futura. Dice por último que no brinda por el Sr. Canalejas porque á éste no quiere más que dedicarle un cariñoso abrazo fraternal. Así lo hace y se oye una salva de aplausos nutridísimos.

SR. CANALEJAS. Dice que no habla Aguilera porque esta noche, por él, lo hace su obra.

Dice que hace mucho tiempo amaba á esta tierra donde vino de muy niño con su queridísimo padre á quien hace poco tiempo perdió.

Dice que su viaje es de paz y concordia.

Habla de que hace poco el Sr. Moret le llamó «vesánico». Vesánico soy, dice, porque en los ideales de libertad y democracia se desborda mi sangre.

Dice que si él no creyera que nos inspira confianza y si la inspiramos no nos dirigiría la palabra.

Dice que brinda por el Jefe vivo y dedica un recuerdo al Jefe muerto Sr. Sagasta, por sus ideas y sin querer explotar, como otros, su herencia.

Brindemos, dice, por el Sr. Montero Ríos, á quien he dado todo lo que puedo dar, mi respeto, mi adhesión, mi renuncia á todas las jefaturas.

Añade que nadie puede allanar montañas ni mares, ni dominar el espacio infinito, pero pueden hacerse caminos y ese es el partido democrático el que ha de hacer esos caminos para facilitar al pueblo no sólo la subida al poder público sino también á la participación en la vida económica.

Hace un hermoso párrafo comparando el pueblo con una aldeana hermosa á quien todos aman, pero unos con amor liviano y otros con cariño puro, con amor santo.

Anatematiza á los hombres políticos que toman los adelantos democráticos como medio de burlar al pueblo.

Dice que la huerta de Murcia, Valencia, Gandía y otras, se han perfeccionado gracias á los árabes, á quienes llama nuestros padres instructores en las prácticas agronómicas, y añade que en la Mancha no llegó nunca más que la necesidad de defender la patria y la religión con la fuerza, y promete para cuando pueda hacerlas desde la esferas del poder las mejoras necesarias.

Canta un hermoso himno al trabajo, del que dice que es una verdadera religión á la que todos tenemos que prestar fe.

Afirma que es muy corriente decir que sólo una madre se tiene cuando todos tenemos dos, á las que debemos amar sobre todo. La patria á quien debemos sacrificar no sólo nuestros progresos sino que también hasta nuestros ideales.

Asegura que sin la paz nada se podría conseguir y que no debe olvidarse nunca la patria grande, que sin paz sería imposible que gozara de adelantos ni de nada. Que debemos hablar también de una patria chica, aforanzas del hogar, recuerdos de la infancia que se imponen á todo ménos al respeto que es debido á España. Que el regionalismo separatista es infame, pero el regionalismo que se subordina al amor á España, es hermoso.

Termina diciendo que no es el hombre de dónde nace sino de dónde ama y que á Ciudad-Real y su provincia la ama des hoy con verdadero cariño y antes con el recuerdo de haberla visitado acompañando á su padre á quien perdió hace poco. (Durante el discurso y despues de terminar el público en masa lo aplaudió con verdadero frenesí.)

El Meeting

A las cuatro de la tarde, é incómodamente colocado en un palco, gracias á la galantería y compañerismo de los periodistas de Ciudad-Real que llenaron el sitio destinado á la prensa, hicimos la revista del meeting en el Teatro de Verano.

A las cuatro y media y en medio de estrepitosos aplausos hizo su entrada en el local el Sr. Canalejas, que concedió la

palabra al Sr. Rico, presidente del Comité de Ciudad Real.

Empieza diciendo que no trata de hacer un discurso, sino de cumplir el deber que le impone el cargo de presentar al ilustre hombre público Sr. Canalejas, al probo ex-ministro de Hacienda y consecuente liberal Sr. Rodríguez, al eximio prócer Sr. Marqués de Valderrazo y demás hombres notables que le acompañan.

El Sr. Pintado, diputado provincial, dice que la visita del Sr. Canalejas nos honra y enaltece, supuesto que significa que dicho señor cree encontrar entre nosotros cerebros capaces de comprenderlo y de hacer germinar las altísimas concepciones de su potente talento.

Añade que al Sr. Canalejas le tachan algunos de enemigo de la propiedad, porque cree que la forma del reparto de la propiedad es injusta, que lo califican de enemigo del obrero porque trata de su defensa.

D. Pablo Plaza, también diputado provincial, usa de la palabra únicamente para atender la cariñosa invitación de D. Luis Felipe Aguilera. Añade que sólo molestará breves momentos la atención de los oyentes por que todos tienen impaciencia por oír á la verdadera gloria nacional de la tribuna. Saluda en primer lugar á las damas que honran este acto con su presencia y á los señores que presiden el meeting.

Alude á las necesidades que tienen los pueblos de la provincia y principalmente los de la sierra, que pobres y desamparados necesitan de protección.

Después dirige al Sr. Canalejas el ruego de que sea el único jefe de esta provincia y termina dando algunos vivas que son calurosamente contestados.

El Sr. Saucó, director de *El Labriego*, saluda al verbo de la democracia española, al que por su talento y sabiduría se ha elevado á los mas altos puestos de la política española.

Dice que Ciudad-Real y su provincia está completamente abandonado de todo auxilio oficial, y pide al Sr. Canalejas que otorgue su protección al pueblo que los recibe con tanta lealtad.

Hace un hermoso párrafo comparando la vida y jornales de los obreros catalanes y los manchegos que es premiado con extraordinarios aplausos.

Recuerda al padre del Sr. Canalejas que estableció la línea férrea entre esta ciudad y Badajóz y que de este modo unió dos pueblos hermanos.

Termina rogando al Sr. Canalejas que al saludar al Sr. Montero Ríos lleve allá el acatamiento del partido de esta provincia.

El Sr. Rosales empieza diciendo que produce verdadero entusiasmo el ver la hermosura del acto que está realizando el pueblo de Ciudad-Real y su provincia, que es digno de imitarse por todos los pueblos.

Añade que este partido, que es el verdadero hermano del pobre, que no se limita á hablar, sino que á la vez obra traduciendo en hechos su programa, que es el que realmente siente las palpaciones de la opinión.

D. Luis Felipe Aguilera empieza diciendo que hora es ya de que esta provincia contara con la defensa de un hombre tan eminente como el Sr. Canalejas, para lo cual se ha necesitado constantes trabajos durante veinticinco años.

Añade que desde las Constituyentes de 1869 en que se eligieron á demócratas tan notables como el Sr. Moret, Arias, Merelo, etc., demostrando así que aquí existía, no sólo espíritu liberal, si que también verdadero entusiasmo democrático. Pero este esfuerzo que debió ser anuncio de bienandanzas, sólo se recibió como premio, como pago el más absoluto olvido.

De aquí que el orador buscara desde 1879 un hombre importante que, penetrándose de las necesidades de la Mancha, fuera su protector y al fin lo ha encontrado en el Sr. Canalejas, que no podrá olvidar que Ciudad-Real entero lo recibió con entusiasmo, siendo su recibimiento un acto político, verdadera prueba de la fe con que hoy tiene su esperanza condensada en la figura del Sr. Canalejas.

Explicando luego el pensamiento del Sr. Canalejas en cuanto á las ideas socialistas, dice que no es enemigo de la propiedad, sino su defensor, puesto que trata de encauzar el peligro social llevándolo por buenos derroteros,

Y termina diciendo que por su constancia ha conseguido traer al Sr. Canalejas y que reclamaba esta gloria, así como si hubiera sido un fracaso para él sería la derrota.

Nutridísimos aplausos.

El Sr. Rodríguez saluda á las damas manchegas, dice que hasta que llegó á este meeting no había visto en la Mancha flores, pero que ahora las ve, y que siente la desgracia de no poderlas llamar paisanas como sus predecesores, porque es un título de gloria después del acto que se acaba de realizar.

Dice que el verdadero fin del partido liberal-democrático es la extirpación del caciquismo, y añade que ruega á los manchegos que admitan á todos en el partido, que el principal triunfo de éste será el atraerse el elemento neutro que hasta ahora no había tomado parte en la vida política.

El partido liberal-democrático, como ya lo han hecho constar muchos hombres políticos del mismo, ha de poner toda su atención en resolver los problemas que representan el impuesto de consumos, inicu, irracional y que debe ser descartado del sistema tributario y el de la Hacienda provincial y municipal, tan dignas de atención como las del Estado, mejorando la cual podremos llegar á la desaparición del impuesto ó su transformación debida.

Desea una vida municipal vigorosa y firme; que el impuesto de consumos desaparezca; que los partidos no se formen de agradecidos y agraviados, sino porta estandartes de ideas. Dice que el partido democrático no tiene benevolencias para el gobierno, porque no es un gobierno conservador, sino que es un gobierno clerical, que por sus actos ha provocado conflictos que ha sofocado con sangre y que no merecen más consideraciones que las que pertenecen á sus personas, á pesar de que éstas no tuvieran esa misma consideración con el orador en cruentas y calumniosas campañas.

Dice á continuación que no son herederos de nadie como alguien á dicho, sino que son el mismo partido liberal, cuyo programa se ha ido poniendo al nivel de los tiempos presentes.

Sostiene que representa el partido el esfuerzo de los modestos colaboradores que sin dar el nombre dan su trabajo sin esperar la recompensa merecida.

Dice que la garantía que pueden dar los hombres de este partido es su constancia y su formalidad.

El Sr. Canalejas: No son las señoras méro ornato de esta fiesta, son más, lo son todo. Dice que á las señoras vienen á hablarle de España, cuyo nombre enseñan á bendecir las madres, de la religión que deba separarse de los intereses mundanos.

Dice que las hijas del pueblo deben ser consideradas como hermanas, no sólo porque así lo exige un principio superior, sino que también lo establecen las leyes.

Expresa su gratitud por las muestras de cariño que han dado las manchegas regalando sus fachadas y recibiendo con regocijo á todos sus compañeros.

Habla de sus recuerdos juveniles, de cuando venía á dotar á Ciudad Real de adelantos, que si algún día llega á las alturas del poder los completará y si él sube subirá Ciudad-Real á la vez.

Expone las afinidades que existen con el partido republicano, del que los separa principalmente el hecho de que su programa es un conjunto de negaciones sin que nada se asegure cuando España esta sedienta de afirmaciones.

El pueblo no puede vivir sin un consorcio con el sufragio universal, pero ha de vivir en constante armonía con los poderes moderadores, con el rey.

Los republicanos sólo hablan románticamente de su república y hay que ser prácticos. Es preciso sobreponer las ideas á la forma de gobierno porque de otro modo no se llegará pacíficamente á la democracia nacional.

Las masas populares van entrando en la política activa seducidos por la brillante palabrería de los republicanos, por esto el partido liberal democrático trata de hacer marchar al pueblo al unísono de la monarquía.

Recuerda que al votarse el sufragio universal pidió que le acompañara una reforma tributaria. También repite palabras de su artículo *La última tregua* publicado días antes de la coronación del Rey,

Dice que cuando hablaba de reformas sociales lo trataban de loco y hoy... hasta el gobierno habla de no se que reformas en ese sentido. Recuerda y asegura y protesta de que los mismos que un día dificultaron su obra, la realización de su programa, hoy le acusan de haberlo abandonado. ¡Ah, dice, si ellos hubieran sido leales á sus compromisos! Entonces el partido republicano no hubiera tomado los vuelos que hoy tiene, porque los mejores aliados de la república son los monárquicos venales.

El partido liberal no puede entrar á reprimir los peligros que haya provocado un gobierno agresivo y violento, sino que entonces debiera retirarse á su casa. Se explicaría que el partido reprimiera motivos cuando realizado todo cuanto ofreció se levantara el pueblo en su contra, pero como esto no ocurrirá porque esto último no es posible.

Dice que se decidió por la defensa del obrero por espíritu de justicia y de egoísmo, porque si algún día las masas obreras se lanzaran á la calle reclamando por sus derechos habría que derramar ríos de sangre para reprimirlos.

Añade que el partido seguirá su obra de equidad y justicia igualando las provincias que disfrutan de todas las preferencias, á las que nada gozan; nivelando aquellas que gastan y triunfan con los millones que pagan las otras, mientras éstas solo recogen las migajas sobrantes de la mesa del festín.

Recomienda al partido de Ciudad-Real que con sus actos trate de atraerse á todos los elementos. Dice que quiere si algún día llega al poder que se le festeje como una realidad ya que hoy le aplauden como una esperanza.

Termina haciendo constar su saludo y el de sus compañeros á Ciudad-Real, expresión de su gratitud y de su entusiasmo; al Rey, legítima esperanza de la patria y de la democracia, y propone que se dirija un saludo á los jefes del partido con los cuales dice riñe hoy su última batalla quemando sus naves para no volverse á embarcar en otras ni á surcar los mares políticos con otra bandera.

Si fracasamos, no serviremos de estorbo á los demás partidos que traten de gobernar.

Pide á los que han venido de los pueblos que le perdonen si no les devuelve la visita, pero que no se olvidan sus actos ni sus aspiraciones se desoirán.

Por último acaba prometiendo que volverá á Ciudad-Real por lo menos una vez al año, no como Jefe provincial, sino como paisano y compatriota. (Grandes aplausos premieron la hermosa oración de D. José Canalejas y las felicitaciones duraron algún tiempo.)

Esta noche en el rápido que va á Badajóz se marcha D. José Canalejas con sus ilustres compañeros á los que despedirán en la estación numerosos amigos.

D. L. M.

19-1-904.

ABASTECIMIENTO DE AGUAS

La Junta directiva de la Sociedad Hidro-Minera, atendiendo á la solicitud de muchos de nuestros convecinos que desean tomar acciones de dicha Empresa; ha acordado aumentar el número de ellas y retrasar el plazo de otorgamiento de la escritura para que figuren en ella los nuevos accionistas.

NOTICIAS

A pesar de los informes en contrario que han publicado los periódicos de la Corte, podemos desmentir rotundamente la noticia de que nuestro ilustre Jefe don José Canalejas haya sido objeto de un atentado en Sabadell.

Lejos de eso, el Sr. Canalejas se hace lenguas de las atenciones de que ha sido objeto en Cataluña.

Toda la información del viaje del Sr. Canalejas, que insertamos en el presente número, ha sido hecha por nuestro compañero D. Diego M.^a Lasala, que salió de Madrid en unión del ilustre viajero y demás acompañantes, siguiendo todo su viaje.

Por el gran trabajo que ello representa justo es que tributemos un aplauso entusiasta á nuestro compañero.

Valdepenas.—Imprenta de Mendoza